UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS ECONÓMICAS

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

LA AGREGACIÓN DEL TRABAJO Y SU INTERPRETACIÓN MARXISTA

Presenta:

Ing. Diana Vargas Meza

Director:

Dr. Abelardo Mariña Flores

Ciudad de México, marzo 2020.

Resumen

Las teorías económicas que recurren al trabajo como unidad de medida, se enfrentan al problema de comparar y agregar el trabajo. Los trabajos son diferentes según los valores de uso que producen, las condiciones en las que se producen y como resultado de las diferencias individuales entre los trabajadores al desarrollar una misma actividad. El problema que aquí abordaremos es la homogenización del trabajo. Se realiza una crítica teórica conceptual a las interpretaciones clásicas de la homogenización del trabajo a partir de los salarios. Este trabajo se inspira en el enfoque marxista, y en contra partida, expone una interpretación de la solución que presenta Marx en relación con aquella cualidad común entre los trabajos: el trabajo abstracto con una doble dimensión fisiológica y social. Esta categoría es la esencia del valor que es medido en cantidades de trabajo abstracto socialmente necesario, la medida del valor que actúa como centro de gravitación de los precios de mercado. El problema que representa el trabajo heterogéneo de comparabilidad y agregación es resulto simultáneamente en la teoría marxista.

Clasificación JEL: B510, B500, B120

Abstract

Economic theories that resort to labor as a unit of measurement, face the problem of comparing and adding labor. The jobs are different according to the values of use they produce, the conditions in which they produce, and like result of in individual differences between workers doing the same activity. The problem we will address here is the homogenization of labor. A conceptual theoretical critique is made of the classical interpretations of the homogenization of labor from the salaries. This project takes its inspiration from the Marxist approach, and in contrast, it presents an interpretation of the solution presented by Marx in relation to that common quality among the labors: abstract labor with a double physiological and social dimension. This category is the essence of the value that is measured in amounts of socially necessary abstract labor, the measurement of value that acts as the gravitational center of market prices. The problem represented by the heterogeneous work of comparability and aggregation results simultaneously in Marxist theory.

JEL classification: B510, B500, B120

Contenido

Introducción 5

1. La heterogeneidad del trabajo y la homogenización del trabajo 6

1.1. La heterogeneidad de los trabajos humanos 6

1.2. Las consecuencias de la heterogeneidad del trabajo y la unidad de medida 8

1.3. La homogenización del trabajo a través de los salarios 16

1.4. Implicaciones de la homogenización del trabajo a través del salario 19

2. Un enfoque marxista de la agregación de trabajo 20

2.1. El proceso de producción y reproducción en general 20

2.2. La división del trabajo 22

2.3. Producción y reproducción en el capitalismo 23

2.4. Tiempo de trabajo abstracto socialmente necesario, valor social medio y precio de producción 30

Conclusiones 35

Bibliografía 37

Introducción

La naturaleza heterogénea de los seres humanos hace evidente la heterogeneidad del trabajo. Su tratamiento ha sido un problema que tiene implicaciones en cuanto a conmensurabilidad y agregación que han abordado los economistas mediante la homogenización del trabajo.

Para muchos este tema se ha traslado a un plano secundario donde basta con suponer que todos los diferentes tipos de trabajo han sido previamente homogenizados. En la teoría clásica y en la teoría marxista no se puede pasar por desapercibido el tema ya que la explicación del valor se sustenta sobre cantidades de trabajo. Para Smith son cantidades de trabajo comandado, para Ricardo son cantidades de trabajo incorporado y para Marx cantidades de trabajo abstracto socialmente necesario. La homogenización del trabajo se realiza en la tradición clásica a través de los salarios, por ejemplo: a través de un salario de un tipo de trabajo particular como lo plantea Keynes en la *Teoría General*, o mediante la masa salarial de la economía de acuerdo con la interpretación de Klimovsky de Sraffa en la *Producción de mercancías por medio de mercancías*.

La agregación del trabajo es un tema de elección de unidades de medida el cual necesariamente tiene que ver con el proceso de abstracción de las categorías. Con la ambición de abordar la construcción teórica desde sus bases y prescindir del supuesto que nos lleva a asumir la igualdad de los diferentes tipos de trabajo, me parece pertinente analizar los métodos utilizados por los economistas para agregar los diferentes tipos de trabajos.

La idea fundamental detrás de este trabajo es realizar una crítica teórico conceptual sobre las interpretaciones de homogenización del trabajo y desarrollar una interpretación de la obra de Marx al respecto. Para ello el método, similar al de la dialéctica de Marx, parte de la descripción de las categorías de nuestro interés para abordar el objeto de estudio en su forma abstracta ahistórica para después abordar lo concreto, en su forma real en la actual sociedad capitalista. Es decir, realizar una síntesis de lo simple a lo concreto de nuestro objeto de estudio. Para ello la categoría fundamental que se busca desarrollar es el trabajo.

La hipótesis de la cual partimos es que la base de la homogenización de los trabajos son sus características fisiológicas como gasto de energía. Por lo tanto, basta con que los diferentes tipos de trabajos sean de la misma intensidad para que puedan ser agregados. El alcance de

la investigación incluye la comparación de los trabajos de distinta complejidad y su reducción en el proceso de determinación de valores y de precios. No se incluye la determinación de las remuneraciones y sus diferencias, ya que nos parece que esto es tema para otra investigación.

El presente trabajo se divide en dos partes, la primera aborda la heterogeneidad del trabajo, las propuestas de homogenización a través de los salarios y su crítica. En la segunda parte está contenido el argumento crítico de la interpretación de Marx.

Objetivo general

- Estudiar crítica y conceptualmente la metodología convencional para la conmensurabilidad y agregación del trabajo.

Objetivos particulares y subobjetivos

1. Ubicar el tema de la "homogeneización" en el marco de la teoría económica.
   1.1.¿En qué son diversos los trabajos?
   1.2.¿Por qué deben compararse y agregarse los trabajos?
   1.3.¿Por qué es relevante el asunto de la unidad de medida?
2. Analizar cómo se homogeniza el trabajo a través de los salarios.
   2.1. ¿Cómo se comparan y agregan los diferentes tipos de trabajo?
   2.2. ¿Qué se interpreta por homogenización del trabajo?
   2.3. ¿Cuál es la esencia homogeneizadora del trabajo?
3. Desarrollar una propuesta de interpretación de la comparación y agregación del trabajo.
   3.1.Diferenciar el trabajo y los resultados del trabajo.
   3.2.Determinar el gasto de trabajo.
   3.3. Determinar los resultados del trabajo en una economía mercantil capitalista

1. La heterogeneidad del trabajo y la homogenización del trabajo

1.1. La heterogeneidad de los trabajos humanos

La heterogeneidad del trabajo responde a diferentes causas: primero, a la forma particular de trabajo gastado, es decir, al trabajo concreto necesario para generar un valor de uso particular.

Segundo, a la técnica utilizada, ya que para crear un mismo tipo de valor de uso existen tantos métodos diferentes para su producción como resultado del uso de tecnologías o medios de producción distintos, y que, se manifiestan en distintas productividades y rentabilidades. Tercero, a la organización de la producción y el trabajo, que es el fundamento de la división del trabajo al interior de las distintas empresas. Cuarta, a la heterogeneidad de los trabajadores que responde a la heterogeneidad natural entre los individuos. Para la producción de un valor de uso particular no necesariamente se obtiene por dos o más trabajadores o colectivos de trabajadores el mismo resultado. Las diferencias entre trabajadores responden a los niveles de educación y capacitación que influyen en el resultado de trabajo, por ejemplo, en la calidad del producto y en el volumen de desperdicios. Por otra parte, la intensidad o cantidad del trabajo en un lapso de tiempo puede ser distinta entre individuos que trabajan en una misma planta para crear un valor de uso particular.

La heterogeneidad del trabajo responde, tanto a la diversidad de los medios de producción como de los trabajadores que dan en combinación n resultados del trabajo posibles. Estas diferencias se manifiestan a nivel intersectorial por tratarse de diferentes tipos de mercancías y a nivel intrasectorial por las diferencias en cuanto a tipos de tecnología, formas organizativas y características de los trabajadores.

En general, podemos afirmar que todos los enfoques económicos coinciden en la heterogeneidad de los trabajos. En la teoría clásica, siendo el trabajo la base del valor, reconocen la existencia de diferentes cualidades de trabajo, es decir, la existencia de diversas clases de trabajo humano y de, diferentes intensidades en la jornada. En la teoría neoclásica, siguiendo a Debreu (1959) las mercancías se presentan como un bien o un servicio, de tal forma que el trabajo humano no se distingue más allá de una mercancía que por el hecho de ser considerada un servicio económico[1]. Por lo tanto, muy similar a las mercancías queda definida por su especifica función que desempeña, el lugar y el tiempo.[2] Desde esta

[1] Desde la visión marxista es criticable la definición que presenta Debreu al no haber una separación entre los resultados del trabajo y el trabajo, ya que para él el trabajo mismo es reducido a una mercancía. Para Marx la única diferencia de un bien y un servicio es la temporalidad de su consumo, el bien se consume después de su creación, el servicio se consume mientras se produce.

[2] "El primer ejemplo de un servicio económico será el trabajo humano. Su descripción es la de la tarea realizada; así, tendremos el trabajo de un minero, de un camionero, de un miembro de alguna categoría de maestros, de ingenieros, de dibujantes, de ejecutivos, etc. (todos ellos incluyendo cualquier especificación adicional necesaria para una descripción completa). Cuando se añade fecha y lugar se tiene otra vez, una *mercancía* bien

perspectiva es claro que para Debreu existen diversos tipos de trabajo que se realizan en la economía. Keynes (1936) al respecto hace referencia que existen "grados y clases diferentes de mano de obra y empleo asalariado" (p.68) y que las diferencias a nivel individual entre los trabajadores relativas a su productividad están asociadas al nivel de remuneración, es decir, el primer postulado de la teoría clásica.

1.2. Las consecuencias de la heterogeneidad del trabajo y la unidad de medida

Las consecuencias de la heterogeneidad del trabajo son un problema dual de conmensurabilidad y de agregación, es decir, como comparar diferentes tipos de trabajo y como sumarlos. El problema de la conmensurabilidad y la agregación están estrechamente relacionados, ya que solo se pueden sumar aquello que se encuentra medido con misma base y que por lo tanto lo hace comparable entre sí. Pero en la medida que dichos problemas son distintos vale la pena distinguir cada uno de ellos.

¿A quién se le presenta el problema de la heterogeneidad del trabajo? ¿A la sociedad o al investigador? En la sociedad no se manifiesta, porque de hecho se encuentra ya resuelto a través de los precios. Entonces es un problema que se le presenta al investigador en el proceso de construir teorías económicas que expliquen dichos precios. ¿Pero qué hay de sus dos consecuencias particulares? En tanto se requiere comparar trabajos, el problema se vincula con la necesidad de intercambiar equivalentes en la sociedad. Y en tanto se requiere su agregación, es un problema que se le presenta también al investigador. Entonces, el problema de agregación del trabajo se presenta siempre que se trate al trabajo como una unidad de medida de la investigación. Mientras que el problema de conmensurabilidad, en sí mismo, solo se presenta en las teorías clásicas y marxistas ya que explican el valor y los precios a partir del trabajo.

En ambos casos es un problema de unidad de medida. Se puede hablar de dos tipos de unidades de medida por orden de importancia: unidades de medida que se utilizan como variables explicativas de un modelo económico y, como categoría central de una teoría económica, las unidades de medida sobre las que se sustentan las teorías económicas.

---

definida. La *cantidad* de un tipo específico de trabajo se expresa por el tiempo de trabajo" (Debreu, 1959, p. 40).

i) Problema de agregación

El problema de la agregación del trabajo se le presenta al investigador cuando utiliza al trabajo como unidad de medida para explicar el funcionamiento de la economía, por ejemplo, en la construcción de modelos de una temporalidad determinada. Entonces, es necesario explicar cómo se lleva a cabo la reducción de las diferencias cualitativas a diferencias cuantitativas.

En la teoría clásica el problema de la agregación se relaciona con la interpretación de los precios como costos de producción[3] y la necesidad de una medida invariable para explicar la relación causal de cambio en los precios cuando cambia la distribución. En la teoría neoclásica el problema de la agregación se presenta cuando se construye la función de producción agregada. En la teoría marxista, es relevante agregar el trabajo ya que el trabajo abstracto, es substancia del valor en cuanto magnitud social; por lo tanto, es necesario expresar esta esencia social como base de la comparación de los diferentes resultados del trabajo.

ii) Problema de conmensurabilidad

Las teorías del valor[4] buscan explicar los precios, o como se lo plantearon los clásicos ¿cómo se determina el valor en cambio de las mercancías? En esta búsqueda, las teorías del valor-trabajo distinguen al trabajo como el primer precio primitivo a través del cual se establecían las cantidades que se tenían que dar de una mercancía por la obtención de otra, es decir, el cambio entre equivalentes se establece a partir del gasto en trabajo[5]. Ya Smith (1776) mencionaba que en la vida cotidiana el intercambio se hace a través del dinero, y así como el dinero, se podía usar otras mercancías como unidad de medida del cambio, ya que todas las mercancías utilizadas para realizar operaciones de intercambio están sujetas a variaciones de

[3] Los precios son el reflejo de la asimetría de la sociedad porque representan únicamente las decisiones de producción y competencia capitalista. Siguiendo la formalización que hace Sraffa de la teoría clásica, la distribución del producto nacional se hace entre salario y ganancia. Si todo el producto nacional le correspondiera al salario "a este nivel de salarios, los valores relativos de las mercancías son proporcionales a sus costes-trabajo, es decir a la cantidad de trabajo que ha ido directa o indirectamente a producirlas" (Sraffa, 1960, p.29).

[4] Por teorías del valor se entiende aquellas teorías que buscan explicar los criterios y reglas sobre los que se basa la conmensurabilidad y el ordenamiento de los valor de cambio o los precios de las mercancías. Se entiende por teorías del valor trabajo, la teoría que explica el valor a partir del trabajo.

[5] "Lo que realmente vale para el que ya la adquirido, y desea disponer de ella, o cambiarla por otros bienes, son penas y fatigas de que lo librarán, y que podrá imponer a otros individuos" (Ricardo, 1821, p.10).

cantidades de trabajo requeridas para su producción. Por lo tanto, tan indiferente era usar trigo como el oro en sus explicaciones.

Se detectan dos problemas a los que se enfrenta la teoría clásica. El primer problema que presenta es encontrar una medida precisa del valor, de las penas y fatigas que permita averiguar la relación proporcional entre diferentes tipos de trabajo. El segundo problema, determinar la medida que sea invariable, por tanto, la medida capaz de explicar la causa de las variaciones del valor en las demás mercancías. Este problema surge de la confusión entre el gasto de trabajo que hacen los trabajadores, el efecto productivo de su trabajo, y la remuneración que reciben cuando son asalariados.

La necesidad de contar con una medida invariable, parte de la dificultad de explicar cómo se expresan las cantidades de trabajo diferentes en medidas equiparables. Para ello es fundamental definir el trabajo, es decir, aquella categoría especifica que sin duda en el razonamiento de los clásicos es el origen del valor de cambio. En mi opinión, Smith iba por buen camino al decir, que, aunque es más habitual y fácil de entender el valor de cambio a través de una mercancía ya que es un objeto corpóreo, el trabajo "es una noción abstracta, que, aunque puede volverse suficientemente inteligible, en absoluto resulta tan natural y evidente" (1776, p. 33). Mas concluyó que ese nivel de abstracción debía encontrarse como una variable aproximada en el "valor del trabajo"[6]. Me parece que Smith, al referirse como invariable al trabajo, intuía la existencia de una esencia común en el trabajo; veamos:

> "Puede sostenerse que iguales cantidades de trabajo, en todo tiempo y lugar, tienen *el mismo valor para el trabajador*. En su estado normal de salud, fuerza y temperamento, de habilidad y destreza, sacrificará siempre la misma porción de su tranquilidad, su libertad y su felicidad. El *precio que paga* deberá ser siempre el mismo, cualquiera sea la cantidad de bienes que recibe a cambio. En realidad, a veces comprará más de estos y a veces menos, pero lo que cambia es su valor, no el trabajo que los compra…El trabajo exclusivamente, entonces, al no variar nunca en su propio valor, es el patrón autentico y definitivo mediante el cual se puede estimar y comparar

[6] Se colocan comillas ya que para Smith no hay distinción entre el valor creado por el trabajo y el valor de la fuerza de trabajo.

el valor de todas las mercancías en todo el tiempo y lugar" (1776, p. 33-34) (énfasis agregado).

Interpreto que se acerca al referirse por precio que paga el trabajador, como fatiga o el desgaste corpóreo que al trabajador le implica. Pero él lo atribuye al valor que le representa al trabajador el hecho de trabajar[7].

Smith no buscó esa medida precisa de la fatiga y destreza por que el problema en que se concentra su investigación es en la distribución. Por lo tanto, establece como medida aproximada de la fatiga al salario[8]. Y admite como medida invariable al precio real del trabajo, lo cual asocia a cantidades físicas que componen la canasta de subsistencia del trabajador[9].

Ricardo plantea la necesidad de la medida invariable, ya que le interesa explicar cuando cambia el valor relativo de las mercancías cuál es la proporción de cambio que le correspondió a cada mercancía. Pero lo busca en un bien, que el mismo dice "no hay ninguno que no esté expuesto a requerir más o menos trabajo para su producción" (Ricardo, 1821, p.33). Ante la inexistencia de una medida perfecta del valor supone al oro como aproximación de la medida invariable[10]. Más tarde, Sraffa (1960) se da a la tarea de construir la medida invariable para explicar el movimiento de los precios cuando cambia la distribución[11], y lo hace a través de la mercancía homotética compuesta. De tal forma los

[7] Ricardo le responde la afirmación planteada por Smith, exponiendo que el " valor del trabajo" es tan variable como las demás: "No puede ser correcto, pues, decir con Adam Smith "que como el trabajo muchas veces podrá comprar más y otras menos cantidades de bienes", lo que varía es valor de los mismos, y no el trabajo que los adquiere, y "por siguiente, el trabajo al no variar nunca de valor es el único y definitivo patrón efectivo, por el cual se compran y estiman los valores de todos los bienes", es correcto, en cambio, afirmar,…que la cantidad comparativa de bienes producidos por el trabajo es la que determina su valor relativo presente o pasado, y no las cantidades comparativas de bienes que se entregan al trabajador" (Ricardo, 1821, p.13). Así, si el trabajo también varia se le presenta el problema de la unidad de medida invariable.

[8] "Pero no es fácil encontrar una medida precisa ni de la fatiga ni de la destreza. Es común que se conceda un margen para ambas en el intercambio de las producciones de tipos de trabajo distintos, pero el ajuste no se efectúa según una medición exacta sino mediante el regateo y la negociación del mercado" (Smith, 1776, p.32).

[9] Para Smith el precio real siempre tiene el mismo valor pues lo asocia a la canasta de subsistencia del trabajador.

[10] "Por consiguiente, ni el oro ni cualquier otro bien nunca podrán ser medida perfecta del valor de todas las cosas; pero yo he observado que es relativamente leve el efecto de una variación en las utilidades sobre los precios relativos de las cosas; que con mucho los efectos más importantes son ocasionados por las variables cantidades de mano de obra requeridas para la producción; y por tanto, si suponemos que esta importante causa de variación no existe en la producción del oro, tendremos probablemente la aproximación más cercana que pueda teóricamente concebirse" (Ricardo, 1821, p.34).

[11] "La necesidad de tener que expresar el precio de una mercancía en términos de otra que es elegida arbitrariamente como patrón, complica el estudio de los movimientos de precios que acompañan a una variación

precios quedan expresados en términos de un patrón invariable sin necesidad de saber de qué está compuesto, ya que depende de los salarios medidos en términos del ingreso nacional del sistema patrón y de la tasa máxima de ganancia.

En la teoría marxista, la cantidad de trabajo es una medida comparable adecuada si nos remetimos a este como cantidades gastadas de energía, pues sea que se trabaje más o menos, en tiempo, intensidad o productividad siempre se tendrá por sí misma una expresión cuantitativa de la acción trabajo. Entonces, si las preocupaciones que llevan a buscar una unidad de medida invariable son la necesidad de conocer si ha sido el numerador o el denominador el causante de la variación, desde la teoría marxista, aunque no es la principal preocupación, puede superarse este problema al identificar que el denominador de cualquier mercancía se asocia al tiempo de trabajo abstracto socialmente necesario o su homónimo en expresión dineraria. Dicho así, el uso de una medida invariable es innecesaria si la esencia que los hace equiparables tiene una expresión física concreta y cuantificable en él dinero.

iii) Unidad de medida.

Cuando se propone analizar cuantitativamente la economía en su conjunto surgen los problemas de medición; ¿cómo comparar y agregar cantidades que se presentan por naturaleza heterogéneas? Se hace visible la necesidad del tratamiento de las unidades de medida para medir el agregado económico, es decir, encontrar una base cuantitativa de comparación. Las dificultades de adición de cantidades heterogéneas surgen por una parte por la intención de prescindir de unidades monetarias y, por otra parte, de explicar el valor o los precios.

El valor o los precios son formas asociadas a atributos sociales, por lo tanto, no se les encuentra impregnado al objeto. En la construcción de teorías de valor el atributo social común permite compararlos y ordenarlos. Aquel atributo social es a su vez una unidad de medida, por lo tanto, la unidad de medida es un proceso de abstracción que resulta de determinar un atributo común.

---

en la distribución. Resulta imposible decir, ante cualquier fluctuación particular de precios, si surge como consecuencia de las peculiaridades de la mercancía que está siendo medida, o si surge de las peculiaridades de la mercancía adoptada como patrón de medida." (Sraffa, 1960, p.37).

En esta parte abordaremos la unidad de medida como variables explicativas dentro del sistema económico, por ejemplo, en la construcción de modelos, o como la unidad de medida base sobre las que se sustenta las teorías económicas.

La unidad de medida como variable explicativa del sistema económico

Al respecto de la importancia del tema de la unidad de medida encontramos el análisis de Keynes y los debates de los dos Cambridge.

Keynes (1936) en su capítulo IV aborda el tema de "la elección de las unidades cuantitativas apropiadas a los problemas del sistema económico en su conjunto" (p. 65). Señala tres dificultades al respecto: primera, las que se enfrentan al medir el volumen de producción neta en términos reales ya que los productos que se pretenden sumar a primera vista no se presentan homogéneos. Segunda, cuando se pretende agregar el capital, la dificultad al tratar con equipo producido en diferentes etapas. Tercera, la ambigüedad del concepto del nivel general de precios.

Keynes reconoce las limitaciones de medir el valor, y cataloga estos problemas como teóricos que en nada afectan el estudio los fenómenos económicos, por lo tanto, deja estos problemas indeterminados[12]. El relego de estos problema, es reflejo del interés en la construcción teórica dominante que se ha encargado de estudiar la apariencia y ha descuidado la esencia, mismo reproche que el propio Marx realizó a los economistas clásicos de su época.

Al respecto de los problemas de medición del capital, sobresale el debate de los dos Cambridge sobre las anomalías que implican la medición del capital en la función de la producción agregada neoclásica.

Situemos el debate. Tras la génesis de la teoría neoclásica cambia la concepción de los precios de dificultad de producción a indicadores de escases relativa. Y la teoría neoclásica del capital fue el escenario para extender esta noción (Cohen & Harcourt, 2003). El modelo representativo de la función de producción agregada neoclásica para una mercancía, lo que

[12] Keynes (1936) al respecto de los tres problemas que plantea: "Sin embargo, estas dificultades se consideran correctamente como "acertijos" y son "puramente teóricas" en el sentido de que jamás ocasionan confusión, ni siquiera entran en modo alguno en las decisiones de los negocios y no tienen importancia para la secuencia causal de los fenómenos económicos, los cuales son claros y determinados, a pesar de la indeterminación cuantitativa de estos conceptos. Es natural, por tanto, concluir que no solamente carecen de precisión, sino que son innecesarios" (p. 67).

quiere decir que el capital está expresado como unidad física del bien en el que se pagan los salarios, se expresa como: $Q = f(K, L)$ donde L es una cantidad de mano de obra, K una cantidad de capital y Q es la producción. La hipótesis básica del modelo es que exhibe rendimientos constantes a escala en sus dos factores: capital y trabajo. Cumple con $f\ (0)\ =\ 0$, $f'(k)\ >\ 0$ y $f''(k)\ <\ 0$, esto es, la productividad marginal del capital es positiva, pero decrece con el incremento del capital, es decir, presenta una relación monótona decreciente entre el capital y la tasa de interés[13].

El problema surge en modelos con bienes de capital heterogéneos. Estos no pueden medirse y agregarse en unidades físicas como en el caso de una mercancía. En este caso, el valor de los bienes heterogéneos de capital puede medirse como costo de producción en el tiempo (Cohen & Harcourt, 2003) desde que se producen hasta que se ponen en marcha en la producción. Esta valuación intertemporal presupone una tasa de interés dada, y si bien se suponía que la función de producción agregada debía explicar la tasa de interés, el razonamiento termina siendo circular. Entonces se pueden genera efectos Wicksell; cambios en el valor de capital asociados a diferentes tipos de interés, por lo tanto, puede haber retornos de las técnicas[14], es decir, una técnica que se hace más productivas para un tipo de interés muy alto y bajo y otra técnica que se prefiere a una tasa de interés intermedia. Esta manera de medir el capital termina siendo un despropósito dado que no se cumple la relación monótona decreciente entre la tasa de interés y el capital (Cohen & Harcourt, 2003). Y, por lo tanto, como la tasa de interés como precio del capital no es un indicador de escases relativa del capital, la teoría neoclásica tiene problemas para explicar la ganancia.

Este debate se ha remitido a los anales del olvido. Comparto la opinión de Cohen y Harcourt (2003) que ante la expansión de enfoque neoclásico pareciera haber quedado enterrado estas controversias y se continúa usando la función de producción agregada como si las controversias jamás hubieran existido.

[13] Al respecto de la función de producción agregada puede verse David Romer (1996) *Advanced macroeconomics.*

[14] Para más información se puede ver Samuelson (1966) *A Summing Up.*

El tema de la unidad de medida deja claro la insatisfacción de las teorías ortodoxas o dominantes por definir su unidad fundamental que sea conmensurable para explicar la economía.

Las unidad de medida como base de la teoría económica

En la teoría neoclásica la utilidad es el centro de la teoría y funge como unidad de medida ya que empiezan su razonamiento considerando al consumo como el acto económico más importante ya que los consumidores son los dueños de las empresas. En dicha teoría el trabajo no se distingue de otras mercancías; su precio es determinado por oferta y demanda. De tal forma, como las remuneraciones son iguales a la productividad marginal en mercados de competencia perfecta, el salario expresa las diferencias de los trabajos.

La teoría del valor trabajo de Marx y la teoría de los precios naturales de los clásicos parten de una explicación de una sociedad asimétrica en la que, el trabajo es la base explicativa del valor; por lo tanto, es importante agregarlo puesto que es una unidad de medida dentro de la teoría, es decir, es necesario agregar los diferentes trabajos. Aunque, para Smith son cantidades de trabajo comandado, para Ricardo son cantidades de trabajo incorporado y para Marx cantidades de trabajo abstracto socialmente necesario.

Los clásicos reconocen que hay una especificidad en el trabajo y en la tierra en tanto no son producidos por el capitalista. Por lo tanto, sus precios no son determinados por el mismo principio que las demás mercancías; son variables distributivas. Esta especificidad del trabajo con respecto a las demás mercancías es lo que permite relacionar su valor con el trabajo, pero esta vinculación plantea el problema de la agregación de los trabajos (Klimovsky & Bidard, 2014).

Dicho lo anterior, habrá que exponer el método propuesto de homogenización del trabajo por los economistas clásicos, preguntémonos ¿son los salarios la expresión cuantitativa de las diferencias cualitativas de los distintos tipos de trabajos?

1.3. La homogenización del trabajo a través de los salarios

El salario es concebido por los clásicos como una canasta de bienes que permite sostener y reproducir la fuerza de trabajo[15]. Ricardo explica que los salarios están sujetos a las fuerzas de la oferta y demanda, y que, al igual que las mercancías tienen su precio natural, este centro de gravitación es la canasta de bienes al nivel de subsistencia.

Smith (1776) en el capítulo V del libro I asumiendo la heterogeneidad de los tipos de trabajo y ante la falta de una medida precisa de la fatiga, considera que su medida aproximada son los salarios. Luego en capitulo X del mismo libro analiza los salarios en las distintas ocupaciones y "justifica" como los distintos salarios son expresiones de las diferencias de los trabajos, es decir, que los trabajos son retribuidos en la medida de sus característica particulares. Las justificaciones de esta equivalencia son, a mi parecer, resultado de apreciaciones subjetivas y arbitrarias, pues solo intenta justificar que las remuneraciones son justas. Para él su nivel de equivalencia es regulado por la libre competencia, pero también por las distorsiones del mercado.

Ricardo (1821) en la sección II de su capítulo 1 concluye al igual que Smith que las diferencias de calidad de los trabajos son simplificadas a través del mercado a diferencias cuantitativas que establecen la escala de las remuneraciones.

Es sobre esta noción de los salarios como resultado de la evaluación de los diferentes trabajos sobre la que se desarrollan dos métodos de homogenización distintos (Klimovsky, 1994).

Keynes al rechazar el segundo postulado de la teoría clásica, utilidad del salario igual a la desutilidad marginal del trabajo, indetermina la oferta del trabajo. Por lo tanto, reconoce que el trabajo se distingue respecto de las mercancías. Y al construir su teoría sobre cantidades de trabajo como unidades de medida le resulta necesario homogenizar los distintos trabajos. Al respecto dice:

> "Al tratar de la teoría de la ocupación me propongo, por tanto, usar solamente dos unidades fundamentales de cantidad, a saber, cantidades de valor en dinero y cantidades de ocupación. La primera es estrictamente homogénea y la segunda puede hacerse que lo sea; pues en la medida en que grados y clases diferentes de mano de

[15] Para Sraffa es mas allá de ser una canasta definida es un poder de compra (Klimovsky & Bidard, 2014).

obra y empleo asalariado disfruten de una remuneración relativa más o menos fija, la magnitud de la ocupación puede definirse bastante bien, para nuestro objeto, tomando una hora de empleo del trabajo ordinario como unidad y ponderando una hora de trabajo especial proporcionalmente a su remuneración; es decir, una hora de trabajo especial remunerada al doble del tipo ordinario se contará por dos. Denominaremos unidad de trabajo a la unidad en que se mide el volumen de ocupación, y llamaremos unidad de salario al salario monetario de una unidad de trabajo." (Keynes, 1936, p. 68).

Lo que hace Keynes al homogenizar a través de los salarios es reducir diversos tipos de trabajo a un solo tipo de trabajo, para lo cual solo es preciso conocer la estructura o proporción entre los salarios. Es decir, aplicar un criterio similar a la agregación de las mercancías, medidas en términos de una unidad de medida (Klimovsky & Bidard, 2014). Por ejemplo, pensemos en la producción de una mercancía que requiere de dos tipos de trabajos: el salario del tipo de trabajo especial es $w_e n_e$,donde w es salario y n tipo de trabajo, lo cual equivale a el doble del salario de tipo de trabajo ordinario $w_o n_o$. Es decir, la estructura de salarios es:

$$w_e n_e = 2w_o n_o$$

$$\frac{w_e}{w_o} = \frac{2n_o}{n_e}$$

Para dicha mercancía las cantidades de trabajo heterogéneas requeridas para su producción son, por ejemplo: $3n_e$ y $8n_o$, y sus remuneraciones w_e y w_o, respectivamente. Por lo tanto, tenemos que el gasto total en salarios que hace el productor de dicha mercancía seria $W_1 = 3n_e w_e + 8n_o w_o$. Para homogenizar o expresar la masa salarial de la mercancía en términos del salario ordinario $\left(\frac{W_1}{w_o}\right)$ tendríamos, para el tipo de trabajo especial:

$$3n_e \frac{w_e}{w_o} = 3n_e \left(\frac{2n_o}{n_e}\right) = 6no$$

Y para el tipo de trabajo ordinario:

$$8n_o \frac{w_o}{w_o} = 8n_o$$

Por lo tanto, la cantidad de ocupación requerida para la producción de la mercancía ejemplo sería:

$$\frac{W_1}{w_o} = 6n_o + 8n_o = 14n_o$$

De tal forma, todos los salarios están medidos en el tipo de trabajo particular que Keynes llamo ordinario.

Otra forma de homogenizar el trabajo a través de los salarios es la de Sraffa, donde el salario utilizado como parámetro de medida representa la masa salarial de la economía medida en términos de su unidad de medida del valor, la cual es la renta nacional. Siguiendo a la interpretación que realiza Klimovsky (1994) del método de homogenización de Sraffa[16], continuando con el ejemplo anterior y suponiendo que la masa salarial de la economía (W) en términos del tipo de trabajo ordinario fuera[17]:

$$\frac{W}{w_o} = 50n_o$$

$$\Rightarrow W = 50n_o w_o$$

Cabe destacar que de la expresión anterior se hace evidente que todos los tipos de trabajo reciben la misma remuneración a la misma cualidad de tipo de trabajo. En tal caso, nuestra mercancía ejemplo en términos de la masa salarial de la economía:

$$\frac{\frac{W_1}{w_o}}{\frac{W}{w_o}} = \frac{14n_o}{50n_o} = 0.28$$

[16] "Suponemos que el trabajo es uniforme en calidad o, lo que viene a ser lo mismo, suponemos que cualesquiera diferencias en calidad han sido previamente reducidas a diferencias equivalentes en cantidad, de modo que cada unidad de trabajo recibe el mismo salario" (Sraffa, 1960, pp.26-27).

[17] Podríamos suponer que la economía se compone de 3 mercancías, la primera mercancía que ha sido nuestro ejemplo inicial requiere de $14n_o$ (cantidades de trabajo de tipo ordinario), del mismo modo que llegamos a este resultado podríamos suponer que para la segunda mercancía se requiere $20n_o$ y para la tercera $16n_o$. La suma de aquellas mercancías da los $50n_o$.

Esto nos indica que la masa salarial de nuestra mercancía ejemplo representa 28% de la masa salarial de la economía. El resultado aparentemente es una número puro, pero proviene necesariamente de la estructura de los salarios para su formulación.

1.4. Implicaciones de la homogenización del trabajo a través del salario

El hecho de homogenizar el trabajo a través de los salarios implica que es el salario expresa las diferentes características de los trabajos. Es decir, que las diferentes remuneraciones son explicativas de los diferentes trabajos, y viceversa que los diferentes trabajos son explicativos de las diferentes remuneraciones. Esto solo es compatible si suponemos *a priori* que los trabajadores son remunerados por su nivel de productividad. Esta hipótesis es explícita en el trabajo de Keynes[18] (1936) pero como igualmente él lo dice no es necesariamente el reflejo de la realidad: "los hombres de diferente productividad que trabajan en el mismo empleo rara vez son pagados fielmente en proporción a su eficacia". Al definir que el trabajo es remunerado a su nivel de productividad marginal se está justificando la inexistencia de la explotación puesto que se está suponiendo que todo trabajador es remunerado justamente[19].

La característica necesaria en el proceso de producción capitalista que permite valorizar el capital es el trabajo asalariado. El trabajo asalariado produce valor nuevo que es distribuido entre el valor de la fuerza de trabajo y plusvalía. Por lo tanto, el trabajador no es remunerado al nivel del valor nuevo producido, es remunerado a su valor de cambio que es necesariamente menor al valor nuevo que genera (Marx, 1894). Por lo tanto, los trabajos no pueden ser remunerados al nivel de la productividad del trabajo pues ello sería incompatible con el modo de producción capitalista.

La expresión de la característica común entre las mercancías es el precio. Los diferentes tipos de trabajo útil que dan lugar a una mercancía particular tienen como característica común la de contar con un salario. Pero el precio de la fuerza de trabajo, a diferencia de una mercancía

[18] A diferencia de la visión neoclásica esto no guarda relación con la determinación de la demanda del trabajo. La adopción del segundo postulado, salario igual a la desutilidad marginal del trabajo, lo integra en este sentido: "Este supuesto de la homogeneidad en la oferta de mano de obra no se altera por el hecho evidente de las grandes diferencias en la habilidad especializada de los trabajadores individuales, y su adecuación para ocupaciones diversas; porque si la remuneración de los trabajadores es proporcional a su eficacia, las diferencias se explican si consideramos que los individuos contribuyen a la oferta de mano de obra proporcionalmente a su remuneración" (Keynes, 1936, p. 69).

[19] Así es concebido también en la teoría neoclásica.

es una variable distributiva, que se asigna arbitrariamente en respuesta a la lucha de clases. No es únicamente la puja entre oferentes y demandantes, como en el caso de la determinación de los precios en las mercancías, es la puja entre capitalistas y trabajadores lo que determina el salario y, con ello, el tamaño y la composición de la canasta de bienes y servicios que permite reponer la capacidad de trabajo al trabajador y mantener a su familia. Así el salario es una condición necesaria para la reproducción del sistema capitalista a la vez que es expresión de las contradicciones irresolubles del sistema que confronta una clase que solo cuenta con su fuerza de trabajo con otra dueña de los medios de producción. Para mediarlas, entra el Estado y así poder asegurar la reproducción del sistema y su clase trabajadora.

Las remuneraciones no se fijan en función de la complejidad del trabajo, ya que las remuneraciones dependen del resultado del trabajo y por lo tanto de la productividad del capital. Esto explica porque las mejores remuneraciones se concentran en las esferas de producción más eficientes en capital. Esto conforma el colorario a la gran pregunta que sobrepasa la presente investigación es ¿qué determina los niveles de remuneración?

Hasta ahora hemos visto que el salario no es solamente un dato determinado biológicamente como lo asumen los clásicos, o por el nivel de productividad del trabajo como lo dice Keynes o los neoclásicos. Y podemos decir que la determinación del salario es social y política. Entonces si el salario no es reflejo de las diferencias entre los trabajos y no es la unidad correcta para agregar las diversas modalidades de trabajo concreto, entonces ¿cómo se reducen las diferencias cualitativas de los trabajos a las diferencias cuantitativas expresadas en los precios? Para ello debe existir una característica inherente a cualquier tipo de trabajo, este es el tema del apartado 2.

2. Un enfoque marxista de la agregación de trabajo

2.1. El proceso de producción y reproducción en general

El proceso de producción está determinado socialmente[20]. Requiere de elementos objetivos y subjetivos. La acción de trabajo que ejerce el sujeto (trabajador) sobre el objeto permite

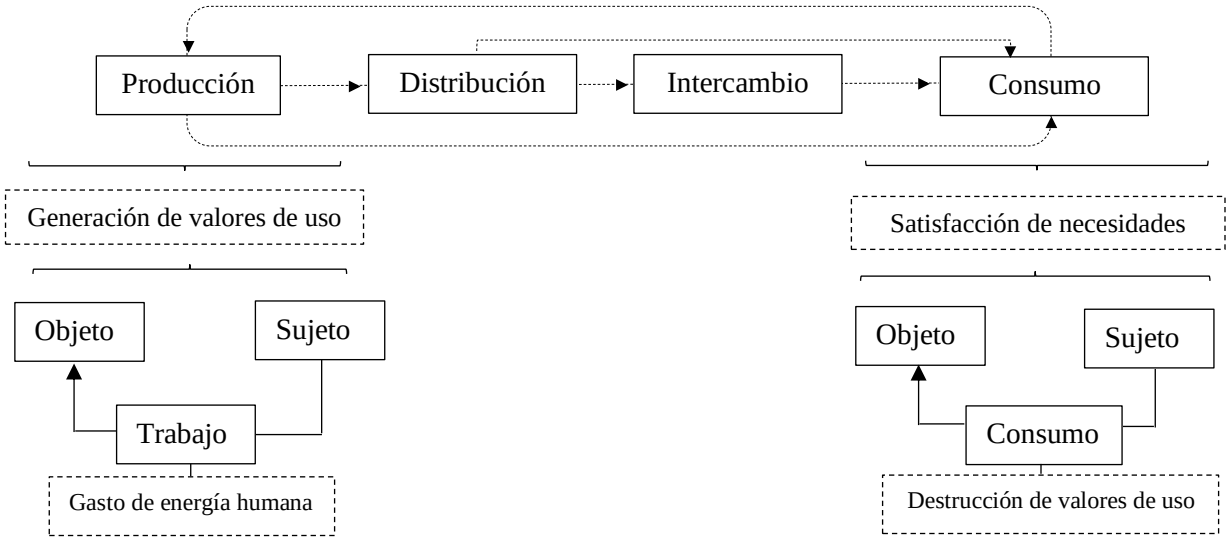
[20] Marx aclara que el estudio de la producción es social, contrario a las robinsonadas utilizadas por los clásicos: "El hombre es, en el sentido más literal un animal político, no solamente un animal social, sino un animal que solo puede individualizarse en la sociedad. La producción por parte de un individuo aislado fuera de la

producir valores de uso. Los objetos son los medios de producción, obtenidos directamente de la naturaleza o formas cristalizadas de trabajo pasado, sobre las que se ejerce el trabajo presente y por lo tanto son la materia sobre la que se objetiva el trabajo vivo. Son objetos de la producción el objeto de trabajo, los medios de trabajo, materias auxiliares, condiciones generales de la producción. El sujeto es la parte activa que realizará un trabajo concreto que transformará el objeto. El trabajo es gasto de energías físicas y mentales que realiza el hombre. El resultado o efecto del trabajo es la generación de valores de uso u objetos útiles.

Pero el proceso de producción es solo un elemento del proceso de reproducción social. Marx en la *Introducción general a la crítica de la economía política* (1857) explica que el proceso de reproducción está determinado por la articulación entre producción, distribución, intercambio y consumo. La distribución se da a partir de las reglas sociales que norman el reparto del producto social. Esta asignación está determinada, por una parte, por la necesidad de reponer los elementos objetivos y subjetivos de la producción, es decir, de reponer los medios de producción y la fuerza de trabajo consumidos productivamente. Y, por otra parte, de la relación de las clases con los medios de producción. En las sociedades divididas en clases hay apropiación de trabajo ajeno y, por ello, producción de excedente. El cambio permite asignar valores de uso específico entre los individuos. El consumo al igual que la producción requiere de un objeto y un sujeto (consumidor). La acción del sujeto es el consumo, que es el acto de destrucción de valores de uso; el efecto del consumo es la satisfacción de las necesidades del sujeto social.

sociedad… no es menos absurda que la idea de un desarrollo del lenguaje sin individuos que vivan juntos y no hablen entre sí" (1968, p. 34).

Fig. 1. Esquema de reproducción general



Fuente: Elaboración propia

2.2. La división del trabajo

La división del trabajo de forma general determina las relaciones de cooperación en el proceso de producción; particularmente es la asignación de actividades laborales al interior del proceso productivo.

La primera forma de división del trabajo nace al interior de la tribu cuando las relaciones sociales de producción y distribución eran colectivas. A esta primera manifestación de organización del trabajo se le denomina división natural del trabajo que es la asignación de labores a partir de las características fisiológicas de los individuos expresadas en su género y edad (Marx & Engels, 1974).

El nacimiento de la propiedad reclama el cambio de las relaciones sociales de producción, de las colectivas a las sustentadas en la explotación del trabajo ajeno. Se generan las condiciones objetivas para especializarse por sectores productivos, siendo el punto de partida el nacimiento de la ganadería y la agricultura. Este fue el inicio de la división social del trabajo, esto es, la separación de los trabajos por ramas inicialmente. Posteriormente, conforme se consolida la especialización del trabajo permitiría el desarrollo de la división al interior de la rama.

Cuanto más desarrollada es la sociedad, más profunda se hace la división del trabajo y se acentúa la interdependencia entre ramas y unidades productivas. Así mismo se reafirma la subordinación de los individuos a la división del trabajo. Esto es, cumplir la relación condicionada de necesidades entre los individuos en el proceso de producción. De tal forma los individuos se ven obligados a cumplir su trabajo concreto asignado para obtener medios de vida para su subsistencia y reproducir el sistema[21].

La revolución industrial impulsó la división del trabajo al interior de las fábricas y la automatización del proceso de producción. Con ello la especialización del trabajo se trasfiere del obrero a la máquina, se ejerce la mecanización del trabajo. Esto simplifica el proceso de producción y lo traduce a un proceso monótono, al grado que enajena al trabajador de la mercancía que crea.

Lo especifico de la división del trabajo capitalista es que todas las mercancías tienden a producirse en sectores independientes. Así la división del trabajo capitalista, generan condiciones para la anarquía de la división social del trabajo al enfrentar a productores independientes que se rigen por la ley de la concurrencia (Marx, 1867).

2.3. Producción y reproducción en el capitalismo

El sistema capitalista se caracteriza por la producción universal de mercancías. Aunque la existencia de mercancías precede al régimen capitalista, lo hace como forma de producción aun no plenamente desarrollada y dominante. En la fase de transición del feudalismo al capitalismo la producción mercantil fue la base para el nacimiento de la producción capitalista. Conforme se desarrolla la producción mercantil empieza adquirir realidad la categoría de trabajo abstracto como sustancia del valor y las cantidades de trabajo socialmente necesario como su medida. Ya que cuando se produce para intercambiar se universaliza la necesidad de comparar cuantitativamente valores de uso cualitativamente distintos sobre una misma base que asegure el intercambio de equivalentes[22].

[21] "En efecto a partir del momento en que comienza a dividirse el trabajo, cada cual se mueve en un determinado circulo exclusivo de actividades, que le viene impuesto y del que no puede salirse" (Marx & Engels, 1973, p. 32) Aquí Marx expone la idea de la división del trabajo como producto aleatorio que subordina a los individuos y termina por dominar la esfera de la producción, distribución e intercambio.

[22] Cuando se generaliza el intercambio surge la necesidad de cuantificar cantidades iguales de trabajo gastado bajo condiciones promedio para asegurar el intercambio de cantidades iguales. En el caso de "la producción

Marx es crítico frente aquellas posturas que proponen que el valor tiene como origen la valuación subjetiva del individuo que las consume a partir de la relación del sujeto consumidor con la mercancía como objeto de consumo. Y contrario a ella propone descubrir, en su producción, aquella cualidad común de las mercancías que permite equiparar una mercancía por otra.

Marx inicia *El Capital* analizando el doble carácter de las mercancías; sus dimensiones cualitativa y cuantitativa; valor de uso y valor de cambio, respectivamente. El valor de uso es el conjunto de características que posee una mercancía como producto de un trabajo concreto que le confiere las características corpóreas particulares para ser objeto particular de uso o consumo. Mientras que el valor de cambio se presenta como aquella relación cuantitativa que permite permutar un tipo de valor de uso por otro (Marx, 1867). El valor de cambio se presenta como la apariencia del fenómeno, como la forma en que se expresa aquel atributo social que es común en las mercancías y que permite equipararlas.

En la búsqueda de aquella cualidad Marx se planteó que, no proviene del valor de cambio y tampoco puede emanar de sus atributos físicos particulares de las mercancías, es decir, de su valor de uso, y por tanto mucho menos del trabajo concreto que le dota a la mercancía sus características particulares. Entonces, aquella característica común que es su esencia es la abstracción del valor de uso y por lo tanto es la abstracción de los trabajos concretos. La cualidad implícita entre las mercancías queda reducida a que son trabajo humano igual, indistinto[23]. Aquel trabajo igual es gasto en trabajo[24]. Al final dos trabajos concretos diferentes son solo dos formas diferentes de emplear el gasto en trabajo.

El genio de Marx ha matado dos pájaros de un tiro, colocando en evidencia la sustancia del valor y la reducción del trabajo humano a igual. Aquella cualidad implícitamente hace que todo trabajo concreto igual y todo valor de uso igual.

---

capitalista impone una contabilidad de trabajo social a través del mercado que es diferente de su contabilización directa como trabajo gastado en la producción" (Mariña, 2008, p. 125).

[23] "Es decir, una condensación de la inversión de fuerza de trabajo humana, sin consideración de la forma en que se ha invertido" (Marx, 1867, p. 44).

[24] "El trabajo del sastre y del tejedor, aunque actividades productivas cualitativamente distintas una de la otra, son ambas inversión productiva de cerebro, los músculos, los nervios, las manos, etc., del hombre y en ese sentido ambas son trabajo humano" (Marx, 1867, p. 44).

Para evidenciar la sustancia del valor contenida en una mercancía podemos explicarlo a partir de su expresión relativa, es decir, en función de otra mercancía. Por ejemplo, supongamos la mercancía A y B, sabemos que $A = CASN_1$, donde $CASN$ es cantidad de trabajo abstracto socialmente necesario, y $B = CASN_2$. Para evidenciar la sustancia común más allá de una inmediata relación cuantitativa, sea el caso $A = B$ implica que $CASN_1 = CASN_2$. De tal forma: $\frac{A}{CASN_1} = \frac{B}{CASN_2}$. En otro caso, si suponemos que $2A = B$ para comprobarlo partimos del resultado de la valuación social de la producción, por ejemplo: $A = CASN_1 = 10\,Joule$ y $B = CASN_2 = 20\,Joule$. Es evidente que el valor de B es mayor al valor de A. Ahora bien, si de la ecuación de A y B despejamos:

$$\frac{A}{10\,J} = 1 \quad ; \quad \frac{B}{20\,J} = 1$$

$$\frac{A}{10\,J} = \frac{B}{20\,J}$$

$$\frac{A}{10\,J} 20\,J = B$$

$$2A = B$$

Es así como llegamos a que en el valor de cambio (relación cuantitativa entre dos mercancías) el valor de uso expresa el valor siendo su corporeidad la que lo manifiesta, al mismo tiempo, como fruto de un trabajo concreto y como expresión de trabajo abstracto. Este caso se aplica en la circulación simple de mercancías $(M - D - M)$, cuando surge la necesidad de equiparar las mercancías para el intercambio. En tanto se producen mercancías se produce valor, pero aún no se considera al capital que busca ser valorizado.

La producción capitalista presupone dos condiciones fundamentales: la existencia de trabajadores que son hombres libres sin medios de producción y la obtención de plusvalor como resultado de la explotación del trabajador por el capitalista.

El capital, no es una categoría eterna a la que se le pueda asociar al dinero o a los medios de producción. El capital nace donde el poseedor de los medios de producción se encuentra con el vendedor libre de su fuerza de trabajo, es decir, el capital no puede entenderse con la

disociación del capitalista y el trabajador asalariado[25]. Marx (1857) define al capital como "la potencia económica de la sociedad burguesa que lo domina todo, debe de constituir el punto de partida y el punto de llegada". Por lo tanto, donde reina el capital predomina el elemento socialmente creado y se impone como el poder de la sociedad burguesa.

En el capitalismo se desenvuelve la contradicción capital- trabajo, pues al mismo tiempo que el capital subordina al trabajo, y por tanto lo niega, lo incluye necesariamente. La existencia del capital implica dos condiciones: la subsunción formal y la consolidación de la subsunción real del trabajo al capital. La subsunción formal implica que además de la inclusión del trabajo al capital se consolida la subordinación a la relación asalariada. La inclusión ocurre cuando la fuerza de trabajo entra en el proceso productivo como parte del capital y la subordinación hace referencia a la relación patronal como dominante en la reproducción social[26]. Sobre la base de la subsunción formal se desarrolla la subsunción real a partir del proceso de maquinización. La subsunción real es el cambio cualitativo de la dominación del capital al trabajo que se refleja en la pérdida del control del proceso productivo por parte del trabajador, de tal forma que el trabajador se ve subordinado al ritmo que la máquina le impone.

Al preparar el proceso de producción el capitalista se dispone en la esfera de la circulación a adquirir, por una parte, los medios de producción o capital constante: materias primas, materias auxiliares, medios de trabajo y condiciones generales, todas ellas mercancías cuya única diferencia reside en la forma en que son consumidas en el proceso de producción. Y contrata al trabajador, comprando su fuerza de trabajo. Este desembolso representa el capital variable. Entonces, los elementos subjetivos y objetivos aparecen en el proceso de producción capitalista como: capital variable y capital constante, respectivamente. En el proceso de producción efectiva el trabajador a partir del gasto de trabajo, es decir, gasto de energías físicas y mentales, trasforma el objeto de trabajo. El resultado del trabajo es una mercancía que es valor de uso, valor de cambio y es portadora de plusvalía. Esta triple naturaleza de la mercancía es explicada por la triple naturaleza del trabajo, ya que el trabajo

[25] Así Marx lo explica en el *Capítulo VI inédito* (1933) y en *El capital* (1867).
[26] "El proceso de trabajo se subsume en el capital (es su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor; para éste es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno. Es esto a lo que denomino *subsunción formal del trabajo en el capital*" (Marx, 1933, p. 54).

en tanto es un trabajo concreto desarrolla un proceso laboral generador de un valor uso particular; en tanto es trabajo abstracto es un proceso productor de valor, que adquiere la dimensión universal de valor de cambio, como una cantidad de dinero expresada en precio. Y en tanto es trabajo asalariado, es un proceso de valorización generador de plusvalía.

Solo en el modelo de producción capitalista cuando el resultado universal del trabajo es la fabricación de mercancías se vuelve universalmente relevante el trabajo abstracto como atributo social porque solo en el capitalismo se universaliza la subsunción formal, esto es, productores directos carentes de medios de producción. Además, la división del trabajo ha adquirido tal desarrollo que el divorció entre el valor de uso y valor de cambio, iniciado a partir del trueque, ya es una realidad (Marx, 1867).

Marx al igual analiza la evolución de la categoría de trabajo productivo. La categoría trabajo productivo conforme se desarrolla la división social del trabajo, al ritmo que se universaliza la producción capitalista, el trabajo productivo ya no es solo producción de mercancías sino esencialmente producción de plusvalía.

El capitalista en el proceso de trabajo consume la fuerza de trabajo del trabajador[27] al momento que lo hace trabajar; el trabajador es quien consume los medios de producción. Los medios de producción, en tanto sean capital constante circulante, ven destruido su valor de uso totalmente en cada proceso, por lo que transfieren totalmente su valor a la nueva mercancía. En tanto son capital constante fijo trasfieren parcialmente su valor en cada proceso porque no se consumen totalmente en un solo proceso de producción. Entonces en la formación del valor, el carácter del trabajo como trabajo concreto y trabajo abstracto permite trasferir valor preexistente y generar nuevo valor. Es el trabajo abstracto, el gasto de energías del trabajador lo que se objetiva como nuevo valor. Mientras que es el trabajo concreto, el trabajo para un fin específico es el que trasmite valor preexistente.

Así, es evidente que la mercancía fuerza de trabajo es la única generadora de valor y por lo tanto es el contenido del capital variable. En palabras de Marx "la parte del capital invertida en fuerza de trabajo cambia de valor en el proceso de producción" (1867, p. 189). La

[27] "Trabajo real es aquel que el obrero da realmente al capitalista como equivalente por la parte de la capital transformada en salario, por el precio de adquisición del trabajo. Es el gasto de su fuerza vital, la realización de sus capacidades productivas" (Marx, 1857, p. 11).

transformación del capital variable en fuerza de trabajo pasa de una forma monetaria, es decir, cuando es salario a una forma mercancía y después en la producción es sustituida por el trabajo vivo, su forma generadora de plusvalía. Entonces, la mercancía fuerza de trabajo se objetiva como valor al momento de su consumo productivo, que es el trabajo mismo. Mientras que los medios de producción no generan valor en el proceso, solo traspasan su valor; son, por tanto, el contenido del capital constante.

El valor de la nueva mercancía (M) se compone además del trabajo abstracto presente (N), del consumo total del capital constante circulante (materias primas y auxiliares) y de la trasferencia de una fracción del valor del capital constante fijo correspondiente a la porción desgastada en el presente proceso de producción (C). Así el valor de la nueva mercancía es:

$$M = C + N$$

La primera dimensión de la distribución es el reparto del valor nuevo (N), que se reparte entre asalariados y capitalistas:

$$N = V + P$$

Donde, V es capital variable y P plusvalía. Como hemos visto el capital variable propiamente no genera el valor nuevo, es el trabajo vivo. Este propio trabajo genera el valor necesario para reponer la fuerza de trabajo consumida. El salario o "el valor de la fuerza de trabajo, como el de cualquier otra mercancía se determina por el tiempo de trabajo necesario para producir y también, naturalmente, para reproducir ese artículo específico" (Marx, 1867, p.156). El valor de la fuerza de trabajo se determina por el valor de los medios de vida necesitados por el trabajador promedio. Así mismo, en la determinación del valor de la fuerza de trabajo entran otros factores como los costos de su desarrollo. La determinación resulta de la lucha de clases por lo tanto se fija como un dato definido social y políticamente.

La plusvalía es el resultado de la relación salarial, que surge de las operaciones productivas realizadas con el capital. Particularmente de la explotación de la fuerza de trabajo, pues, el valor que genera el trabajo excede al pago por la fuerza de trabajo. El plusvalor, en cuanto a su origen, es la diferencia entre el valor nuevo (N) y la parte de dicho valor nuevo que se apropia el trabajador a través del salario (V):

$$P = N - V$$

Entonces podemos expresar el valor de la mercancía, considerando ya la distribución de N, como:

$$M = C + (V + P)$$

Y el proceso de valorización queda expresado:

$$D - M \begin{cases} FT \\ MP \end{cases} - P - M' - D'$$

El plusvalor puede aumentar ya sea: disminuyendo el salario manteniendo constante el número de empleados ($\downarrow w$); alargando la jornada ($\uparrow hr/E$); aumentando su productividad al utilizar medios de producción mas sofisticados, es decir, produciendo más mercancías con la misma cantidad de trabajo($\uparrow X/E$); o aumentando la intensidad del trabajo ($\uparrow L/hr$). Donde w es salario, hr son horas, E son empleados, L es trabajo y X es mercancía.

Estos cuatro posibles movimientos se dan en lo que Marx catalogó como plusvalía absoluta, plusvalía relativa y plusvalía por despojo (la disminución del salario por debajo de su valor). El proceso de extracción de plusvalía absoluta se realiza con la misma cantidad de trabajo aumentando la duración o intensidad de la jornada. Basta con la subsunción formal para su extracción por lo tanto constituye el punto de partida del sistema capitalista. La extracción de plusvalía relativa, es la expresión de la subsunción real, presupone la existencia consolidada del modo de producción capitalista pues solo se puede desarrollar bajo esas condiciones específicas. La plusvalía relativa está asociada al proceso de maquinización y responde a las necesidades del capitalista en la búsqueda de plusvalía extraordinaria.

En apariencia al capitalista se le presenta la plusvalía en la forma de ganancia como diferencia entre sus ingresos y sus costos o precio de costo. El precio de costo (PC) es la parte del capital gastada en el proceso de producción (Marx, 1894) y que en el próximo proceso de producción se necesitaría reponer, se integra del capital constante y variable:

$$PC = C + V$$

El proceso de producción capitalista se distingue como un proceso de valorización, pues el capitalista al final del proceso obtiene una cantidad mayor de dinero del gastado (precio de

costo). En realidad, el precio de costo real de la mercancía es M, pero al explotar al trabajador y pagarle por debajo del valor nuevo que genera, al capitalista se le presenta su precio de costo en PC. El capitalista al final del proceso de producción, situado en la esfera de la circulación buscará vender su mercancía por encima de su precio de costo; entre más grande sea este margen sobre el valor de las ventas mayor será la ganancia. De esta manera al capitalista se le presenta la ganancia. En realidad, es una forma transfigurada de la plusvalía, ya que mientras la plusvalía es la esencia creadora de este margen, la ganancia es la forma manifiesta (Marx, 1894).

La ganancia (G) aparece, no como diferencia entre N y V (como sucede con el plusvalor), sino como la diferencia entre el valor de venta del producto y sus costos de producción:

$$G = M - (C + V)$$

De esta forma el valor de la mercancía se le presenta al capitalista como (Marx, 1894):

$$M = PC + G$$

2.4. Tiempo de trabajo abstracto socialmente necesario, valor social medio y precio de producción

Mientras que en el proceso de producción se cristaliza el trabajo, solo hasta el proceso de circulación de las mercancías se realiza el valor. El valor de las mercancías está definido por el tiempo de trabajo abstracto socialmente necesario (TTASN). Al respecto Marx comenta:

> "Podría parecer a primera vista que, si el valor de una mercancía se determina por la cantidad de trabajo empleada en producirla, cuanto más indolente, o más torpe sea el hombre, mayor valor tendrá su mercancía…Sin embargo, el trabajo que constituye la sustancia de los valores es trabajó humano igual…La fuerza total de trabajo de la sociedad que se objetiva en los valores del mundo de las mercancías entra aquí como una y la misma fuerza humana, aunque este formada por innumerables fuerzas de trabajo individuales. Cada una de estas fuerzas individuales de trabajo es igual a cualquier otra, siempre y cuando posea el carácter de una fuerza de trabajo socialmente media y actúe como tal…Tiempo de trabajo socialmente necesario es el que se requiere para crear cualquier valor de uso en la condiciones de producción

normales, socialmente dadas, y con el grado social medio de destreza e intensidad del trabajo" (1867, p.44).

De aquí podemos sacar dos conclusiones, en cuanto gasto de trabajo para medir las cantidades de trabajo en horas es necesario que se trate de trabajos de misma intensidad, de lo contrario se tendría que hablar de cantidades de trabajo socialmente necesario. Y que el trabajo abstracto no solo tiene un dimensión estrictamente fisiológica ya que el intercambio de "equivalentes", proceso social, siempre supone el intercambio de cantidades distintas cantidades de trabajo.

Marx considera el carácter social del trabajo abstracto como rasgo especifico del modo de producción capitalista. De tal forma que los precios son expresiones dinerarias del TTASN de las mercancías, por lo tanto, podríamos asumir que simplemente existe una doble contabilidad como valores y como dinero, ambas compatibles. Entonces hay un cambio de equivalentes, pero ya que el reconocimiento del valor en el mercado es el promedio, el cambio no necesariamente implica mismas cantidades de trabajo gastadas.

Robles (2014) explica como el trabajo abstracto es gasto de energía y al mismo tiempo objetividad social[28]. Y que solo en la forma de producción capitalista, la generalidad del trabajo puede corresponder así a una abstracción social real.

En efecto, el trabajo abstracto solo adquiere relevancia plena en el capitalismo. Siguiendo el método expuesto por Marx (1857, p.54) que nos dice: "las abstracciones más generales surgen únicamente allí donde existe el desarrollo concreto más rico, donde un elemento aparece como lo común a muchos, como común a todos los elementos". Me parece, que al señalar que como mero gasto de energía, el trabajo adquiere realidad en el sistema capitalista, es resultado de las relaciones sociales de producción dominantes que se consolidan con la subsunción formal y real del trabajo asalariado al capital y con el desarrollo de la división social capitalista del trabajo. Mientras que, en el proceso de circulación el carácter social del

[28] Robles y Escorcia responden atinadamente a la dimensiones del trabajo abstracto: "…en cuanto determinación natural de cualquier actividad individual de trabajo vivo, el carácter del trabajo que se realiza inmediatamente en la esfera de la producción sólo puede ser un gasto de trabajo en sentido fisiológico… el cual sólo puede ser puesto socialmente por mediación del intercambio de las mercancías en que está objetivado" (2014, p.173).

trabajo abstracto se expresa por conducto de las leyes de la competencia en general y a través de la ley del capital en particular, que es la ley de distribución del plusvalor[29].

En el proceso de producción a través de la consolidación de la subsunción real, el trabajador pierde el dominio del proceso del trabajo y se vuelve apéndice de la máquina. La máquina, y por lo tanto el capital, adquiere el control del proceso productivo, de tal forma que estandariza el proceso de producción a un ritmo uniforme. Ante la pérdida de control del proceso productivo por parte del trabajador tienden a ser semejantes los trabajos al interior del proceso productivo e indiferente para el propio trabajador:

> "A fin de que el *tiempo del trabajo* del obrero ponga valor proporcionalmente a su duración, el mismo debe ser *tiempo de trabajo socialmente necesario*. Esto es, el obrero debe ejecutar en un tiempo determinado el cuanto socialmente normal de trabajo útil y por ello el capitalista obliga al obrero a que su trabajo alcance cuando menos el *grado medio* de intensidad conforme a la norma social. Procurara aumentarlo lo más que se pueda por encima de ese mínimo…puesto que toda intensificación del trabajo superior al *grado medio* le depara plusvalía" (Marx , 1933, p.16).

Aunque existe esta tendencia a igualar los trabajos en los procesos productivos por la necesidad del capital de aumentar la productividad del trabajo, aun así permean las diferencias de intensidad, es decir, el grado de esfuerzo empleado por trabajodes.

Por otra parte, la "ley del capital se impone como ley dominante de la circulación porque, al concretarse los procesos de acumulación, puede manifestarse plenamente" (Mariña, 2008). La ley del capital es la segunda dimensión de la distribución, que rige el reparto del plusvalor entre los capitales haciendo posible a todos maximizar sus tasas de ganancia particulares en tanto se cumpla la tendencia de la uniformidad de las mismas.

El hecho de que en el mercado se reconozca solo el resultado del trabajo en condiciones medias, implica que el mercado funge como un mecanismo de sanción social. Permite "recompensar" u obtener un margen mayor de ganancias al trabajo más eficiente que de esta

[29] "…la reproducción social global requiere, tendencialmente, una valorización homogénea de los distintos capitales individuales y sectoriales en la medida que todos ellos participan conjuntamente en la explotación del trabajo asalariado total" (Mariña, 2008, p.127).

manera es potenciado como trabajo complejo. En la circulación y realización, como resultado de la competencia, el trabajo complejo se reduce a trabajo simple medio. La diferencia entre el trabajo complejo y trabajo simple es el efecto productivo del gasto de trabajo. En el trabajo complejo el efecto productivo es más eficiente, mientras que en el trabajo simple el resultado del trabajo es menos eficiente que el promedio. Por ejemplo, sea el resultado de la producción de la rama j:

$$\delta_{ja} < \delta_j < \delta_{jb}$$

Donde δ_{ja} es el "valor" individual de la mercancía producida más eficientemente, δ_j valor social medio y δ_{jb} el "valor" individual de la mercancía producida más ineficientemente. El valor está determinado por la competencia en el nivel de δ_j ; por lo tanto, el mercado como mecanismo de sanción social "premiara" a δ_{ja} ya que al haber producido con mayor eficiencia produce a un menor costo. Mientras que δ_{jb} se vera castigado ya que el mercado le reconocerá menos de su "valor" individual.

En cuanto a los trabajos:

- δ_{jb} le corresponde el (T_{jb}) trabajo menos eficiente que el promedio: trabajo "despotenciado".
- δ_j está en función del trabajo simple medio(T_j). Resultado de la competencia.
- δ_{ja} le corresponde (T_{jb}) trabajo más eficiente que el medio, es decir, complejidad mayor al promedio: trabajo potenciado.

Y las tasa de ganancia respectivamente:

$$r_{ja} > r_j > r_{jb}$$

Cuando, además de las condiciones sociales de producción, se incorporan las condiciones sociales de valorización, los resultados, no solo dependen de los distintos requerimientos individuales de trabajo, sino también dependen de las distintas composiciones orgánicas de capital.

En este caso, el trabajo de sectores con alta composición de capital es cuantitativamente potenciado en relación con el trabajo de sectores con baja composición de capital, que es cuantitativamente despotenciado:

$$VP > VSM \quad cuando \quad Composición\ sectorial > Composición\ social$$

$$VP < VSM \quad cuando \quad Composición\ sectorial < Composición\ social$$

Donde VP es valor de producción y VSM es valor social medio.

Si los trabajos por esencia son trabajo abstracto, pueden ser comparados y agregados en tanto gasto de energía como cantidades específicas de Joules o kilocalorías u otra medida de energía. Desde esta perspectiva el investigador podría resolver el problema de la comparación y agregación. Pero al generalizarse la subordinación real del trabajo al capital, la comparación y agregación de los trabajos, que no puede darse por el efecto productivo directo, en tanto trabajos concretos (productores de valores de uso) y en tanto la producción está subsumida a la valorización del capital, es resultado de la competencia (intrasectorial y general) entre los capitalistas, que se manifiesta en los precios (cantidades de dinero) y que expresa el efecto productivo sobre el capital del proceso de producción y de apropiación de plusvalor.

Robles y Escorcia señalan que el problema de reduccion de los trabajos heterogéneos a trabajo social abstracto y el problema de transformación de valores sociales medios a precios pueden ser resuelto simultáneamente. En cuanto al primero "sólo se logra plenamente en el momento en que los precios de producción se determinan en el intercambio." Y que en cuento al segundo "existe una relación dialéctica entre valor y precios de producción" (2014, p.168).

De esta forma la teoría del valor marxista no explica el valor a partir de la dificultad exclusiva de producción. La determinación del TTASN seria incompleta si solo consideramos las condiciones medias de producción, de tal forma solo se determinarían los valores sociales medios. Solo son completas cuando se consideran las condiciones de valorización y realización del capital. Es decir, considerando todas condiciones estructurales para la reproducción del capital[30]. Esta determinación completa del TTASN son los valores iguales

[30] Las condiciones estructurales, definidas por las condiciones de producción, valorización y realización, son las condiciones normales. Esto se sustenta en que la economía mercantil capitalista es un sistema de producción que es al mismo tiempo, laboral, físico y dinerario (Mariña, 2008).

a los precios de producción los cuales fungen como el centro de gravitación de los precios de mercado (Mariña, 2008).[31]

Conclusiones

Hemos planteado el problema de la agregación del trabajo como un problema que se le presenta al investigador al elegir al trabajo como unidad de medida. En su tarea de explicar la realidad económica, la heterogeneidad de los trabajos le impide agregarlos y compararlos directamente. Dependiendo de la relevancia que tenga el trabajo en su estudio, este problema se presentará, o como un problema cualitativo que para su solución debe expresarse cuantitativamente, o como un problema que se puede solventar estableciendo supuestos. El primer caso corresponde a la teoría clásica y marxista donde el trabajo es la base del valor. La segunda se le caracteriza a la teoría neoclásica y keynesiana que asocian *a priori* diferentes salarios para cada tipo de trabajo.

De cualquier forma, domina en la teoría económica la noción de que los salarios expresan las diferencias entre los trabajos. Y esto solo es reflejo del gran descuido en el proceso de explicación de la realidad. Ya que las apresuradas formulaciones desatienden las causas esenciales de los fenómenos económicos.

Este trabajo contribuye en resaltar la importancia del proceso de abstracción como instrumento de investigación, pues de lo que se trata es explicar teóricamente la realidad no ajustar la realidad a las teorías. Dicho esto, nuestros resultados se resumen a:

1. Los trabajos son heterogéneos primero por que crean valores de uso específicos; segundo, porque los individuos entre sí pueden tener resultados diferentes en cuanto calidad e intensidad. La tercera causa se debe a las distintas técnicas para la producción de mercancías específicas, el desarrollo de los medios de producción y la organización del proceso productivo.

[31] Valores de producción de mercado es equivalente a los precios de producción de mercado. “Cabe señalar que, al considerar al dinero como una mercancía más, el modelo determina *simultáneamente* los valores –cantidades de trabajo abstracto socialmente necesario– y su expresión dineraria, los precios –cantidades de mercancía dineraria–” (Mariña, 2008, p.114).

2. Las consecuencias de la heterogeneidad del trabajo son un problema dual de conmensurabilidad y de agregación. El primero nace de la necesidad de intercambiar equivalentes en la sociedad y el segundo es un problema, además, del investigador.
3. La propuesta de homogenización del trabajo a través de los salarios implica que las diferencias de los salarios expresan las diferencias cualitativas de los trabajos. La crítica a esta concepción es, primero, que los salarios por una parte son la viva expresión de la lucha de clases, por lo tanto, son un dato económico social más que un dato meramente técnico o biológico como lo propone la escuela clásica. Segundo, la remuneración al nivel de productividad del trabajo es incompatible al modo de producción capitalista ya que la reproducción del sistema capitalista requiere pagar al trabajo por debajo del valor creado. Por lo tanto, los salarios están definidos en el marco de la lucha de clases. Ya que explicar el nivel de las diferentes remuneraciones no ha sido nuestro principal objeto de estudio, se sugiere abordar este tema como próxima investigación.
4. La esencia homogeneizadora del trabajo es aquella cualidad que comparten todos los trabajos la cual resulta evidente en cuanto se abstrae la categoría trabajo como expresión de gasto de energía humana.
5. El trabajo abstracto es una categoría con dimensión fisiológica y social que empieza a cobrar relevancia en el intercambio pero que solo se universaliza en el capitalismo, cuando se universaliza el intercambio mercantil.
6. El intercambio entre equivalentes, de cantidades de trabajo abstracto socialmente necesario iguales, no presupone el intercambio de iguales cantidades de trabajo gastadas.

Al respecto de la hipótesis planteada inicialmente, a través del desarrollo de la investigación concluimos que:

7. En tanto la medida de valor es tiempo de trabajo abstracto socialmente necesario, para agregar el trabajo en horas solo basta suponer que se trata de trabajos de la misma intensidad. Aunque existe una tendencia general en el proceso de producción de estandarizar el ritmo de trabajo, es necesario establecer este supuesto para considerar todas las posibilidades.

8. Si los trabajos por esencia son trabajo abstracto, los trabajos pueden ser homogenizados en tanto gasto de energía como cantidades específicas de Joules o kilocalorías u otra medida de energía. Pero al generalizarse el domino del capital sobre el trabajo, la homogenización del trabajo no puede darse por el gasto directo o por el efecto productivo del trabajo directo del trabajo. En tanto el valor de uso está subsumido al valor de cambio (precio) y en tanto ambos están subordinados al capital, entonces debe ser homogenizado por el efecto productivo diferenciado, expresado por las tasas de ganancia, por un lado, de los capitales de cada sector y, por otro, de los distintos capitales sectoriales. Por lo tanto, en el capitalismo el trabajo se homogeniza a través del capital.

Bibliografía

Cohen , A., & Harcourt, G. (2003). Retrospectives Whatever Happened to the Cambridge? *Journal of Economic Perspectives, 17*(1), pp.199-214.

Debreu, G. (1959). *Teoria del valor: un análisis axiomático del equilibrio económico.* Barcelona, España: BOSH.

Keynes, J. M. (1936). *Teoria general de la ocupación, el interes y el dinero* (Kindle ed.). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Klimovsky, E. (1994). Keynes y Sraffa, dos propuestas para la homognización del trabajo a traves del salario. *Cuadernos de Economía, 14*(23), pp.54-69.

Klimovsky, E., & Bidard, C. (2014). *Capital, salario y crisis. Un enfoque clásico.* D.F., México: Siglo veintiuno.

Mariña, A. (2008). Un modelo de determinación de valores y precios normales enun horizonte temporal de medio plazo. En S. Cámara, E. Ortiz, & M. Robles (Edits.), *Reproducción y capita: equilibrio y desequilibrio desde una perspectiva critica de la economía.* (pp. 107-142). D.F., México: UAM/EÓN.

Marx, K. (1857). *Introducción general a la crítica de la economía política.* D.F, México: Siglo XXI.

_____ (1867). *El capital: crítica a la economía política, tomo I.* Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

_____ (1894). *El capital, tomo III.* D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

_____ (1933). *El caital libro I capitulo VI (inédito).* D.F., México: Siglo XXI.

Marx, K., & Engels, F. (1974). *Obras escogidas, tomo I.* Moscú: Progreso.

Ricardo, D. (1821). *Principios de economía política y tributación.* D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Robles, M. (2001). Acerca del trabajo abstracto como una abstracción socialmente determinada. *Economía: Teoria y práctica*(14), pp.157-190.

Robles, M., & Escorcia, R. (2014). La dialéctica de trabajo, valor y precio en la conceptualización del capital de Marx: una reconstrucción. *Economía: Teoria y práctica*(41), pp.163-203.

Smith, A. (1776). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones.* D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Sraffa, P. (1960). *Producción de mercancias por medio de mercancias.* Barcelona, España: Okios Tau.